

HERACLITO SOBRE LA NATURALEZA

Traducción de Constantino Láscaris

INTRODUCCION

Una traducción de los textos de Heráclito no necesita ir precedida por un estudio minucioso de su pensamiento. Al menos, no en esta ocasión, en que el deseo es que Heráclito hable por sí mismo.

El mito de que su libro era *oscuro* procedía de quienes lo oscurecían al leerlo, por no realizar, como exigía Sócrates, la inmersión profunda en el pensamiento leído. Este mito perdurará en algunos lectores, pese a todas las introducciones. Personalmente, siempre que lo he leído, lo he encontrado claro: dice lo que dice, y no lo que se quisiera que dijese.

Por lo demás, el pensamiento de Heráclito ha quedado como el punto de partida de todos los racionalismos, gracias a Platón, a los estoicos, a numerosos Padres cristianos, a Hegel y a tantos pensadores modernos, utilizadores todos del *logos* penetrado de *lo sabio* para auscultar "el mundo de la generación y la corrupción".

Para la traducción he seguido la edición de Diels-Kranz, *Fragmente der Vorsokratiker*, 1954, pero recogiendo doxografía expurgada por Diels. Los criterios metafísicos del ilustre filólogo no los considero válidos frente al testimonio de Aristóteles. Tales textos van con asterisco.

He cotejado, a lo largo de la labor, las traducciones de Rodolfo Mondolfo, Marcovich, Farré, Axelos, Vuia y Demaría. A todos debo sugerencias y de todos me aparto en muchos aspectos. También, algunas veces, Martín Heidegger. Mi deuda es especial con mi ilustre maestro Rodolfo Mondolfo.

Sin embargo, debo reconocer otra deuda, difícil de concretar nominalmente. Esta traducción es fruto de dos seminarios sobre Heráclito, dados en la Universidad de Costa Rica. Muchos puntos concretos fueron modificados o surgieron de la labor conjunta con los estudiantes. Ellos fueron muchas veces objetores o aclaradores de pasos difíciles.

* * *

Había preparado una edición ordenando los fragmentos temáticamente, e intercalando la doxografía. Al hacer una última "revisión", me percaté de que era un abuso: esa ordenación transformaba el sentido de muchos de los textos, al darles un contexto no seguro. Finalmente, me he decidido a seguir a Diels, y dejar honestamente que sea el lector quien asuma la tarea de interpretar. Renuncio a dar de Heráclito más que lo que es de Heráclito en las fuentes.

Como bibliografía, me remito básicamente a la recogida por Mondolfo y Marcovich, en sus obras ya clásicas. Y si se tratase de influencias, habría de establecer el elenco de casi todavía la filosofía occidental. Sin embargo, no como bibliografía sobre Heráclito, sino como deuda de traducción, doy la siguiente.

AXELOS, KOSTAS, *Héraclite et la Philosophie*, Les Ed. de Minuit, París, 1962.

DEMARIA, FERNANDO, *Herákleitos*, Univ. Nal. del Litoral, 1975.

FARRE, LUIS, *Heráclito*, Aguilar, Buenos Aires, 1959.

HEIDEGGER, MARTIN, *Heraklit*, Constanza, 1954.

MARCOVICH, MIROSLAV, *Heráclito*, Los Angeles, 1970.

MONDOLFO, RODOLFO, *Heráclito*, México, Siglo XXI, 1966.

VUIA, OCTAVIAN, *Heraclite-Parménide-Anaxagore*, Centre Romain, Paris, 1961.

Se recogen con un asterisco los resúmenes de doctrina añadidos a Diels por Rodolfo Mondolfo, en su traducción. Los resúmenes añadidos además por mí van con dos asteriscos.

A. VIDA Y DOCTRINA

VIDA

1. DIOGENES LAERCIO, IX, 1-17.(1). Heráclito, hijo de Blosson, o según algunos de Heracon, era de Efeso; floreció hacia la Olimpiada LXIX / 504-501/. Era orgulloso y altanero al atacar, como se ve por su libro, en el que dice: "...” /B40/. Pues "...” /B41/. Y decía que "...” /B42/. (2). También decía que "...” /B43/ y que "...” /B44/. Criticó a los efesios por haber desterrado a su amigo Hermodoro, y dice de ellos: "...” /B121/. Habiendo sido considerado por éstos digno de redactar las leyes, los despreció, porque el Estado se hallaba dominado por un régimen corrompido. (3). Se retiró al templo de Artemisa a jugar a la taba con los niños, y dijo a los efesios que le rodearon: ¿por qué, malvados, os admiráis? ¿No es mejor hacer esto que gobernar con vosotros? Y finalmente, odiando a los hombres y habiéndose retirado a los montes, vivía alimentándose de ramas y hierbas. Y como por ello contrajese la hidropesía, volvió a la ciudad y preguntaba a los médicos en forma enigmática si podían de la humedad hacer sequía; pero al no comprenderle, se encerró en un establo, esperando que por el calor del estiércol *el agua* se evaporaría. Al no servir tampoco esto, murió de sesenta años. */Sigue el epigrama de Laercio/*. (4). Pero Hermipo dice que *Heráclito* preguntó a los médicos si alguno de ellos podía hacer salir la humedad evacuándola por los intestinos; y respondiéndole que no, se echó al sol y pidió a los niños que lo cubriesen con estiércol; así echado murió a los dos días y fue enterrado en el ágora. Neantes de Cízico dice que no pudiendo quitarse el estiércol, se quedó *allí* y, vuelto irrecognoscible por el cambio de *aspecto*, lo devoraron los perros (5). Desde niño fue admirable; de adolescente decía que no sabía nada, pero llegado a la madurez *decía* que *lo* sabía todo. No fue discípulo de nadie, sino que decía que él mismo se dedicó a investigar /B101/ y que aprendió todo por sí mismo. Aristón, en *su libro* Sobre Heráclito, dice también que curó de la hidropesía y que murió de otra enfermedad; también Hipóboto dice esto. El libro de él que se conserva es, por el conjunto, Sobre la Naturaleza, pero se divide en tres discursos: sobre el universo, político y teológico (6). Lo consagró en el templo de Artemisa, según *dicen* algunos, habiendo procurado escribirlo *con estilo* ininteligible, para que solos los capaces lo gustasen y que no fuese desdeñado por el vulgo. Timón /fr. 43D/ lo describe diciendo: "entre ellos estaba el gritón insultador-de-la-muchedumbre Heráclito que lanzaba enigmas". Teofrasto dice que escribió *obras* a causa de su melancolía, unas incompletas y otras mal dispuestas. Antístenes, en las Sucesiones, dice que una señal de su orgullo fue que cedió a su hermano la realeza. Su libro tuvo tanta fama que llegó a haber partidarios suyos, llamados Heracliteanos (7). Generalmente pasan por suyas las siguientes *doctrinas*: todas las cosas se forman de fuego y en él se cambian; todo llega a ser de acuerdo con el destino y los entes se ajustan *entre sí* por sus contrarios: todo está lleno de almas y demonios. También habló de todos los sucesos que tienen lugar en el cosmos, como que el sol es tan grande como se aparece. (También decía: "...” /B45/. Decía que la vanidad es enfermedad sagrada /B46/ y que la vista engaña. En su libro a veces se expresa con brillantez y claridad, de modo que el más torpe comprende fácilmente y gana elevación de ánimo. La brevedad y la gravedad de su expresión son incomparables) (8). El detalle de sus doctrinas es: el fuego es el elemento y todas las cosas son cambio del fuego, producidas por rarefacción y condensación; pero no lo explica con claridad. Todas las cosas se producen según los opuestos y enteras fluyen a la manera de un río. El universo es con-límites y el cosmos es uno; y éste se engendra del fuego y de nuevo la edad */del cosmos/* se abrasa toda de una vez según ciertos períodos alternativamente; y esto sucede de acuerdo con el destino. De los contrarios, el que lleva a la generación se llama guerra y discordia /B80/, y el que *lleva* al incendio concordia y paz. Y el cambio es camino hacia arriba y hacia abajo, y el cosmos nace según este *camino* (9). Condensándose el fuego se hace humedad, contrayéndose se cambia en agua, endureciéndose el agua se cambia en tierra; y éste es el camino hacia abajo. Y luego al contrario esparciéndose la tierra, de ésta nace el agua, y de ésta *nace* lo demás, pues casi todas las cosas *proviene*n de los vapores que se elevan del mar; éste es el camino hacia arriba. Los vapores se hacen de la tierra y del mar, los cuales son *unos* claros y puros, y los otros tenebrosos. El fuego crece con los *vapores* claros; lo húmedo con los otros. No aclara cómo es lo envolvente */del cosmos/*; ciertamente hay en éste */el envolvente/ unos* cuencos que vuelven lo cóncavo hacia nosotros, en donde se acumulan los vapores claros produciendo llamas, y ellos son los astros (10). La llama del sol es la más clara y la más caliente, pues los demás astros están más lejos de la tierra y por ello su brillo y su calor son menores; y la luna, al estar más cerca *de la tierra*, no camina por el lugar puro. Ciertamente el sol se mueve brillante y sin mezcla, y mantiene de nosotros una distancia proporcionada; por esto calienta e ilumina más. El sol y la luna sufren eclipse cuando vuelven hacia arriba *lo cóncavo* de los cuencos /que los forman/; y las fases mensuales de la luna nacen de que el cuenco *que la forma* gira lentamente. El día, la noche, los meses, las estaciones anuales y los años, así como las lluvias y los vientos y los *fenómenos* semejantes se producen por los diferentes vapores (11). El vapor claro, al inflamarse en el círculo del sol, produce el día, pero el predominar el *vapor* contrario produce la noche; al crecer el

calor del vapor claro produce el verano, y al aumentar lo húmedo del vapor tenebroso produce el invierno. Lo mismo que de estas cosas, así estudia las causas de las demás. Nada aclara sobre cómo sea la tierra ni sobre los cuencos. Estas eran sus opiniones.

Lo que Sócrates dijo sobre su libro, que le proporcionó Eurípides, según dice Aristón, lo dijimos en el capítulo sobre Sócrates /A4/ (12). (Por el contrario, Seleuco el Gramático dice que un tal Crotón cuenta en *El Buzo* que un tal Crates fue el primero que trajo el libro a Grecia). Y dijo que se necesita de un nadador delio para no ahogarse en él. Algunos lo titulan *Musas* y otros *Sobre la Naturaleza*, pero Diodoto *preciso gobernalle para la regla de la vida*, otros *gnomón de las costumbres, Belleza* [del carácter?, o de la música?], *Uno contra todos*. Se dice que habiéndosele preguntado por qué callaba, dijo: "Para que vosotros habléis". Darío deseó participar de su *conversación* y le escribió: /*Nota de Diels: sigue 13-14, una carta de Darío (ático) y la respuesta de Heráclito (jónico)*, las cuales, como las otras siete (HERCHER, Epistologr. 280ss.), según Diels no merecen imprimirse) (15). *Así se comportó* aquel varón frente al rey. Demetrio dice en sus *Homónimos* que despreciaba a los atenienses, por tener gran fama [entre ellos?], mientras que desdeñado por los efesios, prefería el país natal. Demetrio de Falero lo recuerda en la *Apología de Sócrates*. Son muchos los que comentaron su libro: Antístenes, Heráclides Póntico, Cleantes, Esferos el Estoico, así como Pausanias, llamado el Heracliteano, Nicomedes y Dionisio, y entre los gramáticos Diódoto, el cual dice que el libro no es sobre la naturaleza, sino sobre el Estado, pues las *doctrinas* sobre la naturaleza parece que están puestas como ejemplo (16). Jerónimo dice que Scitinos, poeta yámbico, se dedicó a poner en verso el libro. Circulan muchos epigramas *dedicados* a él, como el siguiente:

Yo soy Heráclito. ¿Por qué, ignorantes, me
tiráis arriba y abajo?
No he trabajado para vosotros, sino para quienes
me entienden.
Un hombre vale para mí *por* treinta mil, mientras
que los innumerables
por ninguno *valen*. Esto digo incluso *en el reino*
de Proserpina.

Y este otro:

No desenrolles con rapidez hasta el eje el libro
de Heráclito;
es para tí sendero impracticable.
Es para tí tinieblas y oscuridad espesa; pero
si un iniciado te introduce, *será para tí*
más claro que el brillante sol.

(17) Hubo cinco Heráclitos: El primero, éste. El segundo, un poeta lírico del que hay un Encomio a los doce dioses. El tercero, un poeta elegíaco de Halicarnaso, al cual Calímaco compuso el siguiente epigrama:... El cuarto, un lesbio que escribió una Historia de Macedonia. El quinto, un bufón que de citarista se pasó a este género.

1

SUIDAS. Heráclito, hijo de Blosson o de Báutoro, según algunos *natural* de Heracino, era efesio, filósofo físico, llamado el Oscuro. No fue discípulo de ninguno de los filósofos, sino que se formó gracias a su natural y a su dedicación. Sufriendo de hidropesía, no hizo confianza a los médicos que trataban de curarlo, sino que, envuelto del todo en fiemo, se puso al sol para secarse y llegaron unos perros y lo devoraron. Otros dicen que murió bajo arena apilada. Algunos decían que fue discípulo de Jenófanes y de Hipaso el Pitagórico. *Floreció* durante la Olimpiada LXIX /504-501/, bajo *el reinado* de Darío, hijo de Histaspes, y escribió muchas *obras* poéticamente.

* MARCO AURELIO, *Pensamiento*, III, 3, 4. Heráclito, después de haber indagado tanto acerca de la conflagración del mundo según los principios de la naturaleza, murió con las entrañas llenas de agua, y todo embadurnado su cuerpo de estiércol.

2

ESTRABON, XIV, 3, p. 632-3. /*Ferécides*/ dice que Androcles, hijo legítimo de Codro, rey de los atenienses, mandaba la emigración de los jonios, más tardía que la de los eolios, y fue el fundador de Efeso. Por eso se dice que allí /*en Efeso*/ se estableció el reino de los jonios y ahora allí los *descendientes* de la familia son llamados reyes y tienen algunos honores, la presidencia en las asambleas y la enseña de púrpura de la familia real, el bastón de cetro y la *presidencia de las fiestas* sagradas de Deméter Eleusina.

3

CLEMENTE, *Strom.* I, 65 (II, 41, 19 St.). Heráclito, hijo de Blison, convenció al tirano Melancomas de que abandonase el poder. Desdeñó al rey Darío, que le invitó a ir a Persia.

3a

ESTRABON, XIV, 25, p. 642. Entre los antiguos, llegaron a ser allí /Efesos/ varones eminentes Heráclito, llamado el Oscuro, y Hermodoro, y aquél dijo acerca de éste: "..."/B121/. Parece que este varón escribió leyes para los romanos.

PLINIO, *H. n.*, XXXIV, 21. Y se puso /la estatua/ de Hermodoro en el Comicio, dedicada públicamente por el intérprete de las leyes que los decemviroes escribían.

3b

THEMISTIO, *Sobre la Virtud*, p.40. Los efesios se acostumbraron a vivir en la comodidad y en el placer, pero cuando se les hizo la guerra, los persas sitiaron la ciudad. Sin embargo, continuaron la diversión, según su costumbre. Pero empezaron a faltar en la ciudad los víveres. Cuando el hambre pesó duramente sobre ellos, los ciudadanos se reunieron para tratar de cómo hacer que los víveres no faltasen; pero nadie se atrevió a proponer el disminuir la comodidad. Cuando estaban reunidos, un hombre llamado Heráclito tomó un grano de cebada, lo mezcló con agua y lo comió sentado entre ellos, y esto fue una lección muda para todo el pueblo. La historia dice que los efesios debían moderar la comodidad para que no faltase el alimento. Pero cuando los enemigos oyeron que habían aprendido a vivir más ordenadamente, y que comían según el consejo de Heráclito, abandonaron el asedio de la ciudad, y aunque eran vencedores con las armas, abandonaron el campo ante el grano de Heráclito.

PLUTARCO, *De garr.* 17, p. 511 B. ¿No son muy alabados y admirados quienes simbólicamente, sin palabra, expresan lo que conviene? Como Heráclito, invitado por los ciudadanos a decir un parecer sobre la concordia, subió en la tribuna, tomó una copa con *agua* fresca y echó harina de cebada, lo movió con una paja de menta, bebió y se marchó, mostrándoles que el soportar las necesidades y el no buscar los lujos conservan los Estados en paz y concordia.

** SENECA, *De Tranq. animi*, XV, 2. Heráclito no podía aparecer en público sin llorar.

** SENECA, *De Ira*, II, 10. Alma compasiva, demasiado tierna.

** JUVENAL, X, 28. Por milagro, los ojos de Heráclito se llenaban de lágrimas.

ESCRITOS

Comp. A 1, & 5-7, 12, 15, 16.

4

ARISTOTELES, *Rhet.*, III, 5, 1407 b11. Es necesario, radicalmente, que lo escrito sea fácil de leer y pronunciar, pues son lo mismo. Esto logran muchas conjunciones, pero no lo logran pocas, ni tampoco lo que no es fácil de puntuar, como los escritos de Heráclito; pues es trabajo puntuar los escritos de Heráclito, ya que no es claro si se une *cada palabra* a lo siguiente o a lo anterior, como sucede con el comienzo de su libro, pues dice: "Los hombres no-participantes no comprenden nunca la razón del ente" (1), pues no es claro si se debe puntuar nunca antes o después.

DEMETRIO, *de eloc.* 192. La claridad *se consigue* en muchos casos: primeramente cuando *las palabras guardan su sentido propio*, luego en *las palabras concatenadas*. En cambio, *el estilo* sin conjunciones y cortado es completamente oscuro, pues es oscuro *cuál sea* el comienzo de cada miembro para *poder establecer* la relación, tal como *sucede* con los escritos de Heráclito, pues la relación /que deba ser supuesta entre los miembros de la frase? / ordinariamente los hace oscuros.

DIOGENES, II, 22. Se dice que Eurípides, que le /a Sócrates/ había dado el libro de Heráclito, le preguntó: ¿qué te parece? A lo cual contestó: 'Las cosas que comprendí, excelentes; y supongo que también las que no comprendí: pero se necesita *ser* un nadador delio'.

** LUCRECIO, *De rerum nat.*, I, 638. Su oscuro estilo hizo célebre a Heráclito entre los griegos.

** CICERON, *De Nat. d.*, III, 14. Nadie interpreta a Heráclito por igual. No hablaremos de él, ya que él no quiso ser comprendido.

DOCTRINA

Comp. los resúmenes de Teofrasto *Doctrinas de los /filósofos/ físicos*, I, 1, 7 (indirecto) y 8-11 (directo).

5

** PROCLO, *In Parm.* IV, 12. Lo propio de la enseñanza de Heráclito: la ciencia etimológica, que lleva al conocimiento de la vida.

ARISTOTELES, *Metaph.* I, 3, 984 a 7. Hipaso Metapontino y Heráclito de Efeso afirman el fuego /como principio por excelencia entre los cuerpos simples/.

SIMPLICIO, *Phys.* 23, 33./D. 475: Teofrasto, *Phys.*; Opin. fr. 1/. Hipaso metapontino y Heráclito Efesio afirman también que /el mundo? / es uno, móvil y limitado, pero establecen el fuego como principio, y del fuego se hacen los entes por condensación y por enrarecimiento, y de nuevo se disuelven en fuego, de manera que ésta es la única esencia natural de la sustancia; pues Heráclito dice que todas las cosas son cambio del fuego. También establece un cierto orden y un tiempo determinado para la revolución del cosmos según cierta necesidad inexorable.

AECIO, I, 3, 11 (D. 283). Heráclito e Hipaso Metapontino afirman que el principio de todas las cosas es el fuego. Dicen que del fuego nacen todas las cosas y en el fuego terminan. Cuando éste se apaga, todas las cosas se forman en el cosmos; primera, entre sus partes más pesadas, al contraerse, forman la tierra; luego la tierra, ablandada por el fuego en la naturaleza, produce el agua, y evaporándose ésta se produce el aire. Y de nuevo el cosmos y todos los cuerpos son destruídos por el fuego en el *gran incendio*.

** AECIO, I, 5, 5, (D. 292). Hipaso Metapontino y Heráclito el Efesio, hijo de Blison, consideran que el universo es uno siempre-móvil y limitado, y que el fuego es el principio.

** CICERON, *Acad.* I, 37. Heráclito: el principio es el fuego.

** ARISTOTELES, *Phys.* III, 205 a. Heráclito pretende que en un momento dado todo se hace fuego.

** ESTOBEO, *Ecl.* I, 1, 22. Según Heráclito, el fuego periódico es perpetuo.

GALENO, *De elem. sec.* Hipp. I, 4 (I443 K, 23, 1 Helmr). Los que /consideran elemento/ el fuego, ya que al concordarse y condensarse se engendra el aire, y que al sufrir más *este proceso* y condensarse más violentamente *se engendra* el agua, y que al condensarse más se hace la tierra, ellos conjeturan /deducen? / que aquél /*el fuego*/ es el elemento.

6

PLATON, *Cratyl.* 402 A. Heráclito dice en algún lugar que todo fluye y nada permanece, y comparando los entes con el fluir de un río, dice que no podrás entrar dos veces en el mismo río /B91/.

** PLATON, *Cratyl.* 401 d. Pero quienes dicen *ósia* /en lugar de *ousia*/ creen con Heráclito que todas las cosas están en movimiento y nada es estable. Por tanto, la causa y principio es el choque /*tó othón*/ y llámanla con justicia *ósia*.

402 b. Creo que puedo reconocer sabidurías antiguas a las que se relaciona Heráclito al hablar de Cronos y de Rea, lo que ya había dicho Homero.

¿Crees que por azar dio nombres de ríos? También Homero llamó a Océano creador de dioses y a Thetis madre. Igual Hesiodo y Orfeo.

439 a ss. ¿Cómo puede ser /tener-ser/ aquélla que nunca está del mismo modo? ... Más aún, ni podrá ser conocido por nadie. Porque al tiempo que se acerca al cognoscente, ello se hará otro y diverso, de modo que no podrá ser conocido cual y como realmente es: y, claro está, ni hablar siquiera es justo de conocimiento si todas las cosas están cambiando y nada permanece... Si la misma esencia del conocimiento (*), y no será ya conocimiento. Y, si siempre está cambiando, no podrá haber conocimiento ni cognoscente ni objeto conocido. Si, al contrario, es /*existe*/ siempre el cognoscente y es lo conocido..., no me parece esto ser igual... a un fluir y un correr. Esto, pues, ¿es acaso así o del otro modo, como dicen Heráclito y los heraclitistas y otros muchos...: que no hay nada sano, sino que todas las cosas fluyen como frágil loza, y, en fin, las cosas están como los hombres afectados de catarro y todos los seres sufren una perpetua corriente y catarro? .

** ARISTOTELES, *De anima*, I, 2, 425 a 28. Que los seres están en movimiento, fue la opinión de aquél /*Heráclito*/ y de los más.

* PLATON, *Cratilo*, 412 c- 413 c. Es fácil concebir qué es la justicia /*dikaioosyne*/ (es decir), que este nombre se aplica a la comprensión de lo justo; pero lo Justo /*dikaion*/ en sí resulta difícil. Pues sin duda parece hasta cierto punto que haya acuerdo entre los más, pero luego se plantean controversias. Cuantos creen, pues, que el todo está en movimiento, piensan que la mayor parte de él sea tal como para no hacer otra cosa sino circular, pero que haya algo que penetre por este todo por cuya acción se producen todos los *acaecimientos*, y que éste sea el más rápido y sutil de los seres, pues no podría de otra manera ir por todo el universo que se mueve, si no fuese el ser más sutil, de modo que nada sea impermeable para él y /*si no fuese*/ el más rápido de modo que pueda disponer de los demás seres como si estuvieran inmóviles. Por lo tanto, puesto que gobierna todas las demás cosas *penetrando a través de ellas /*diáion*/* ha sido llamado rectamente con este nombre de *dikaion /justo/*, habiendo tomado por adición una *k* a los fines de una buena pronunciación. Hasta aquí, pues, así como lo decíamos ahora, está de acuerdo la mayoría en que esto es *lo justo*; pero yo, ¡oh, Hermógenes!, por ser insistente en preguntar acerca del asunto, he aprendido en los misterios todo lo siguiente, /*es decir*/ que es lo mismo lo justo y la causa —pues la causa es precisamente aquello por lo cual todo se engendra— y alguien me dijo que por estos motivos está bien llamarlo Júpiter /*Dia*/ . Pero

(*) está cambiando, estará cambiando en otra esencia de conocimiento.

al preguntarle yo con amabilidad, después de haber oído estas cosas, nada menos que lo siguiente: —Entonces, ¡oh, excelente hombre!, ¿qué es lo justo, si así están las cosas? — les parece que pregunto más de lo conveniente, y salto más allá del límite marcado. Pues dicen que he sabido y oído ya suficientemente y sólo por deseo de satisfacerme intentan decir, uno una cosa, otro otra, y ya no logran ponerse de acuerdo. Uno, en efecto, dice que lo justo es el sol, pues éste únicamente gobierna a los seres penetrándolos, /*diaíonta*/ y calentándolos /*kaiíonta*/. Entonces, cuando yo, alegrándome por haber oído algo tan bello, lo digo a alguien, se me ríe a la cara al oírlo, y me pregunta si creo que no haya más lo justo entre los hombres, tan pronto se pone el sol. Y como yo insisto a fin de que diga él lo que es ¿lo justo?, me contesta que es el mismo fuego, pero esto no es fácil comprenderlo. Otro dice que no es el fuego mismo sino el propio calor immanente en el fuego. Otro más dice que se mofa de todas estas contestaciones, y que lo justo es lo que afirma Anaxágoras, es decir, el Intelecto, pues éste, dice, por ser el dueño de sí mismo y no mezclado con nada, gobierna todas las cosas penetrando a través de todas.

** PLATON, *Theet*, 152d-153d. Nada, pues existe nunca, sino que siempre deviene. Y en esto coincidieron en seguida todos los sabios (excepto Parménides), es decir, Protágoras y Heráclito y Empédocles, y de los poetas los sumos en ambas poesías, en la cómica Epicarmo, en la trágica Homero, pues al decir: “Océano padre de los dioses, y Tetis madre” (*Iliada*, XIV, 201), quiso significar que todas las cosas son generaciones del flujo y movimiento. ¿O bien te parece que no quiera decir esto? —Me parece que sí. —¿Quién podría pues enfrentarse con semejante ejército y con su jefe Homero, sin volverse objeto de risa? —No sería fácil, ¡oh Sócrates! —No, por cierto, ¡oh Teeteto!, pues son pruebas válidas en favor de su doctrina también las siguientes: que es el movimiento el que produce el llamado ser y el nacer, y la quietud, en cambio, la que causa el no ser y el perecer. Porque *el calor y el frío, que precisamente engendran y gobiernan las demás cosas*, se engendran ellos mismos de la traslación y el frotamiento, que son ambos movimientos. ¿No son éstas las generaciones del fuego? —Pues sí, éstas son. —Y es cierto que la especie de los animales nace de estas mismas causas. —¿Cómo no? —¿Y qué? El hábito de los cuerpos? no se corrompe por la quietud y la inercia, mientras que se conserva por gran tiempo mediante la gimnasia y el movimiento? —Por cierto. —Y el hábito propio del alma, ¿no adquiere conocimiento y se conserva y se hace mejor por medio de la instrucción y el estudio que son movimientos, mientras que en la quietud, que es carencia de estudio y de instrucción, nada aprende y lo que ha aprendido lo olvida? —Es verdad. —Por lo tanto, ¿uno /el movimiento/ es un bien para el alma y para el cuerpo, y el otro es lo contrario? —Parece. —¿Voy a hablarte además de quietudes del viento y bonanzas del mar y otras cosas por el estilo, /para mostrar/ que las quietudes corrompen y destruyen y su contrario salva? Y además, ¿tengo acaso que agregar el argumento supremo, *la cuerda áurea*, con la cual Homero entiende nada más que el sol, y demuestra que mientras está en movimiento la rotación y el sol, todo existe y se conserva entre los dioses y los hombres; mas si todo esto se detuviera como atado con cuerda, todas las cosas perecerían y se pondrían, como suele decirse, de arriba abajo? —Me parece, ¡oh Sócrates!, que quiere demostrar lo que tú dices.

** ARISTOTELES, *Metafísica*, 987 a 33. Desde su juventud, Platón fue amigo de Cratilo y se familiarizó con el pensamiento de Heráclito, según el cual todas las cosas sensibles fluyen perpetuamente y no pueden ser objeto de conocimiento; permaneció fiel a este pensamiento.

** ARISTOTELES, *Metafísica*, 1010 a 19. De esta suposición brotó la opinión más extremista de las dichas, la de los que hereclitizan, la cual tuvo Cratilo, el cual al fin creía no deber decir nada, sino que sólo movía el dedo, y reprendía a Heráclito de que dijera que no es posible entrar dos veces en el mismo río, pues él pensaba que ni una.

** PLUTARCO, *Epit.* I, 23, 24. Heráclito quitó la estabilidad y la tranquilidad a todas las cosas, pues éstas solo convienen al cadáver, y dotó a todas las cosas de movimiento: eterno a las eternas, perecedero a las perecederas.

AECIO, I, 23, 7 (D. 320). Heráclito desterró de los universos la calma y la estabilidad, pues esto es *cualidad* de los muertos; y afirmó *que existe* el movimiento en todas las cosas, eterno en las cosas eternas y corruptible en las corruptibles.

** PLATON, *Theet.* 160 d-e. Si el conocimiento no es más que la sensación, eso equivale a decir con Homero y Heráclito y sus discípulos que “todo” se mueve, como los ríos”.

** ARISTOTELES, *De caelo*, 298 b 29ss. Otros en cambio afirman que las demás cosas tienen todas nacimiento y flujo y ninguna está firme, pero que una única y sola queda permanente, de la que todas éstas han nacido para transformarse; lo cual parece que quieran decir muchos otros y Heráclito de Efeso.

** ARISTOTELES, *Topicos*, 104b 21ss. Todo se está moviendo, según Heráclito.

FILON, *Quién es el heredero de las cosas divinas*, 43, 214 (Diels-Kranz, apéndice, al N.9). Casi todas las cosas, cuantas hay en el cosmos, son por su naturaleza contrarias... Uno es, pues, lo que resulta de ambos contrarios, por cuya división los contrarios son fáciles de conocer. ¿No es éste el principio capital del que dicen los griegos que Heráclito, el grande y celebrado por ellos, se jactaba

como de un descubrimiento nuevo, habiéndolo situado en el comienzo de su propia filosofía? Pues es un descubrimiento antiguo de Moisés el que los contrarios se producen del mismo ser, el cual tiene en sí la razón de las divisiones, conforme se ha mostrado de manera evidente.

FILON, *Cuestiones sobre el Génesis*, III, 5. De aquí Heráclito compuso sus libros sobre la naturaleza, habiendo tomado en préstamo de nuestro teólogo /Moisés/ las sentencias acerca de los contrarios, agregando sinnúmero de pruebas con gran trabajo.

7

ARISTOTELES, *Metaph.* III, 3, 1005b 23. Es imposible que alguien acepte que ser y no ser Sean lo mismo, como algunos creen que decía Heráclito.

* ARISTOTELES, *Metafísica*, III, 4, ad in. Hay algunos, como dijimos, que declaran ellos mismos que admiten que una misma cosa sea y no sea y así lo sostienen. De este discurso se sirven muchos, aun entre los filósofos naturalistas. Nosotros, en cambio, hemos aceptado ahora como imposible que algo sea y no sea al mismo tiempo, y por eso hemos demostrado que éste es el más cierto de todos los principios.

* ARISTOTELES, *Metafísica*, 106b 25ss. No pueden decir la verdad los que hablan de acuerdo con Heráclito, ni los /que hablan/ de acuerdo con Anaxágoras. De otra manera, ocurriría que se predicaran los atributos opuestos del mismo sujeto.

** ARISTOTELES, *Metaph.* XI, V, 1062 a 30ss. Por consiguiente no hay una demostración verdadera y adecuada de este principio "es imposible que lo mismo en el mismo aspecto y al mismo tiempo sea y no sea", pero se puede demostrar el error de quien sostiene lo contrario. Por este camino, si se hubiese preguntado a Heráclito, probablemente se habría visto obligado a reconocer que no es posible que las afirmaciones opuestas sobre lo mismo sean verdaderas; luego debemos suponer que tenía tal opinión sin percatarse de lo que decía. En general, si su afirmación fuera verdadera, ni siquiera ella misma podría ser verdadera, si lo mismo pudiera ser y no ser en el mismo aspecto y al mismo tiempo.

* ARISTOTELES, *Metaph.*, 1012A 22-23. El dicho de Heráclito, que dice que todo es y no es, parece hacer verdaderas todas las cosas... Estos dichos /de quienes afirman que nada es verdadero/ son casi idénticos a los de Heráclito.

** SEXTO EMPIRICO, *Hipotesis pír.*, I, 29, 210, 212. Heráclito emite juicios dogmáticos cuando nosotros no los pronunciamos.— Los escépticos se burlan de su pensamiento dogmático y sin embargo repiten: 'yo no capto nada' y 'yo no me pronuncio sobre nada'; están en desacuerdo con Heráclito.

** ARISTOTELES, *Phys.* I, 5, 188b. ...como no hay nombre para los estados contrarios, no se los nota; en efecto, necesariamente lo armonioso proviene de lo no-armonioso, y lo no-armonioso de lo armonioso; y lo armonioso se destruye en no-armonía, pero no en cualquiera, sino en la que es contraria.

** FILON, *Rer. Div. Her.*, 43. Lo que resulta de los contrarios es uno; y si el uno se divide, los contrarios aparecen a la luz. ¿No es éste el principio que, por lo que justamente afirman los griegos, su grande y celeberrimo Heráclito inscribía al frente de su filosofía, el principio que la resume enteramente y del cual se vanagloriaba como de un nuevo descubrimiento? /En DIELS: I, 491/.

8

AECIO, I, 7, 22 (D. 303). Heráclito dice que /dioses/ el fuego periódico perpetuo, y que el destino es la razón, que, mediante la carrera contraria, es productora (demiurgo) de los entes. /Comp. I, 141, 10/ —Laercio, 7/.

AECIO, I, 27, 1 (D.322). (Según Teofrasto) Heráclito afirma que todas las cosas son según el destino, y éste es la necesidad. 28, 1 (D.323) (según Posidonio) Heráclito afirmaba que la esencia del destino se muestra como la razón que se extiende por la esencia del universo. Y es /el destino/ un cuerpo etéreo, germen del nacimiento del universo y medida del período sujeto-a-orden.

* VARRON, Cit. AGUSTIN, *La Ciudad de Dios*, VI, 5. ... Hay una segunda especie de teología, que es la que he demostrado ser naturalista, acerca de la cual los filósofos nos han dejado muchos libros en los que se encuentra quiénes son los dioses, dónde están, de qué especie y cuál; desde qué tiempo existen los dioses o si han existido desde la eternidad; si están constituidos por el fuego, así como lo cree Heráclito, o por los números, como lo piensan Pitágoras, o por los átomos, como dice Epicuro...

* CLEMENTE, *Protréptico*, 5, 64s, 49. Hipaso de Metaponto y Heráclito de Efeso han considerado dios al fuego.

* TERTULIANO, *Contra Marción*, I, 13. Es evidente que hasta aquellos profesores de sabiduría, por cuyos genios son animadas todas las herejías, han proclamado dioses a sustancias indignas, como Tales al agua, Heráclito al fuego...

9

ARISTOTELES, *De part. anim.* I, 5, 645 a 17. Así como se dice que Heráclito, a unos extraños

que querían su compañía, los cuales al llegar y verle calentarse en la cocina /*a la lumbre?*/, se pararon, les animó a entrar, pues allí también había dioses.

10

PLATON, *Soph.* 242 d. Ciertas musas jónicas y sicilianas /*Heráclito y Empédocles*/ pensaron que era más seguro... decir que el ente es múltiple y uno, y que se mantiene por el odio y el amor. 'Al estar discordes siempre están concordados' dicen las musas más violentas /B10/, mientras que las más débiles han desunido lo que siempre tenía que estar así /unido/, y alguna vez dicen que, ora el universo es uno y amigo gracias a Afrodita, ora él mismo en sí mismo es múltiple y en guerra por cierto Odio /EMPEDOCLES, B17/.

ARISTOTELES, *De caelo* I, 10, 179b 12. Todos dicen que /el cielo/ es ciertamente engendrado, pero según unos ya creado es perpetuo, mientras que, según otros es precedero como cualquiera de los seres presentes en la naturaleza; pero en cambio, según otros, ora de una manera ora de otra, es corruptible *alternadamente* y se repite siempre, como *lo sostienen* Empédocles y Heráclito el Efesio.

* ARISTOTELES, *De caelo*, 280a. Componer y disolver alternadamente /el mundo/ no es hacer nada diferente que construirlo eterno, pero tal que cambie su forma, como si uno, volviéndose de niño en hombre y de hombre en niño, creyera ora disolverse, ora ser. Claro pues que, aun al concurrir los elementos, no se produce un orden y una composición cualquiera, sino la misma, especialmente de acuerdo con los que afirman esta opinión, quienes atribuyen la causa de cada una de las dos disposiciones a su contraria. De manera que, si el cuerpo total, existiendo continuamente, se dispone y ordena, ora de ésta, ora de aquella manera, y si la composición del todo es /lo que se llama/ cosmos y cielo, no sería el cosmos el que naciera y se disolviera, sino las disposiciones de él. Es imposible que lo que ha nacido se destruya por completo y no vuelva, siendo uno solo; pues antes de engendrarse él, subsistía siempre la composición anterior a él, la que no siendo engendrada decimos que no puede cambiarse.

ARISTOTELES, *Phys.* III, 5, 25 a 3. Como dice Heráclito, finalmente todas las cosas llegan a ser fuego.

SIMPPLICIO, *De caelo*, 94, 4 Heib. Heráclito dice que unas veces el cosmos se inflama y otras de nuevo se forma del fuego, según ciertos períodos de tiempo, en los cuales, dice, 'se enciende según medidas y se apaga según medidas' /B30/. Más tarde también los estoicos han sostenido esta opinión /comp. B31/.

AECIO, II, 1, 2 (D.327). Heráclito... dice que el cosmos es uno. 4, 3 (D.331) Heráclito dice que el cosmos es engendrado, no según el tiempo, sino según la inteligencia. 11, 4 (D.340) Parménides y Heráclito dicen que el cielo es de fuego.

** CICERON, III, 4. *De Nat. d.* Todo está sometido al destino, como pensaban Heráclito, Empédocles y Demócrito.

11

AECIO, II, 13, 8 (D.342).— Parménides y Heráclito dicen que los astros son compactaciones de fuego.— 17, 4 (D.346). Heráclito... dice que los astros se alimentan con el vapor *despedido* de la tierra.

* ARISTOTELES, *Meteorología*, 354b-355a. Hacen reír, pues, aquellos antecesores nuestros que supusieron que el sol se alimenta de lo húmedo...

* ARISTOTELES, *Problemas*, S. XXII, n.30, 934b 33ss. O bien, ¿por que el sol y el aire llevan arriba siempre la parte más liviana de los líquidos? El más potable es siempre más liviano y más lo absorben /el sol y el aire/ de los lugares más cercanos, de manera que /así hacen/ aun de los lugares del mar /que están/ en la superficie, y es necesario que sea más salado o más dulce lo que queda de las aguas potables de donde ha sido absorbido /algo/, que de donde /no ha sido absorbido/ nada. Por esto también son más calientes las aguas de arriba; pues más caliente es el agua salada que la potable; por lo cual dicen también algunos de los heraclíteos que del agua potable secada y condensada se forman las piedras y la tierra, y que el sol se exhala del mar.

* MACROBIO, *Comentario al sueño de Escipión*, I, 20, 3 (Diels, apéndice, p.652). /El sol/ al que Heráclito llama fuente de la luz celeste.

12

AECIO, II, 20, 16 (D. 351). Heráclito... dice que el sol es una antorcha inteligente que *proviene* del mar.— 22, 2 (D.352). en-forma-de-cuenco, curvado.— 24, 3 (D.354). (se da el eclipse) por el giro del cuenco, de manera que lo cóncavo esté hacia arriba y lo convexo hacia abajo, hacia nuestra mirada.— 27, 2 (D.358). Heráclito dice que (la luna) es en-forma-de-cuenco.— 28, 6 (D.359). Heráclito dice que lo mismo sucede al sol y a la luna. Los astros son entes con figuras de cuencos, reciben sus luces del vapor húmedo, se hacen luminosos por su aspecto (*phantasia*); y ciertamente el sol es el más brillante, pues se mueve en el aire más puro, mientras que la luna *se mueve en un aire* más enfangado, y por esto parece más pálida.— 29, 3. Heráclito dice... que (la luna se eclipsa) por el giro del cuenco y sus inclinaciones.

* HIPOLITO, *Refutación de las herejías*, I, 4, 3. Como Empédocles decía que el lugar alrededor nuestro está todo repleto de males, y que los males llegan hasta la luna, extendiéndose desde

el lugar que está alrededor de la tierra, pero no avanzan más lejos por ser más puro todo el lugar más allá de la luna, así lo creyó también Heráclito.

13

AECIO, II, 32, 3 (D.364). Heráclito afirma que (el gran año abarca) diez mil ochocientos años.

* CENSORINO, *Del día del nacimiento*, 18 10ss. Este año es llamado por algunos también *heliaco*, y otros *año de dios...* (11). Además, es el año que Aristóteles llamó "máximo" antes bien que grande y lo cumplen las órbitas del sol y la luna y los cinco planetas cuando vuelven juntos al mismo grado /del zodiaco/ donde estuvieron una vez conjuntamente, de cuyo año el invierno es el máximo cataclismo, al que los nuestros llaman diluvio; el verano, en cambio, es la conflagración, que es el incendio del mundo; pues en estos tiempos alternados el mundo parece convertirse ora en fuego ora en agua. A este año Aristarco lo consideró /compuesto/ de un curso de dos mil cuatrocientos ochenta y cuatro años; Heráclito y Lino, de diez mil ochocientos.

14

AECIO, II, 3, 9 (D.369). Heráclito afirma que el trueno se produce por los torbellinos de vientos y nubes y por los choques de los vientos con las nubes, y los relámpagos por incendiarse los vapores, y los rayos por el encenderse y apagarse de las nubes.

* SENECA, *Cuestiones naturales*, II, 56, 1. Heráclito cree que el relámpago sea como el conato y la primera llama incierta de los fuegos incipientes entre nosotros, la que ora se apaga ora resurge.

14a

NICANDRO, Alex, 171 ss. (Comp. B84).—

Tú también lanzas los violáceos rayos sobre el amargo mar, al cual también el que estremece la tierra /Poseidón/ procura servir con los vientos y con el fuego. Incluso ya está domado por los odiados soplos el fuego siempre -viviendo, y el agua que se esparce ha lanzado relámpagos, y con frecuencia, rompiendo el orden, irascible se impone sobre los navíos y los perdidos jóvenes, y la madera obedece con orden al odiado fuego.

ESCOLIO. *Servir*, obedecer, estar sujeto; pues los esclavos son servidores, y que el mar y el fuego sirven a los vientos, sin duda según la ley divina, Heráclito y Menecrates lo han afirmado. Relámpagos: como los vientos.

Que se esparce, muy esparcido, pues lo primero es aumentativo. Por consiguiente, Heráclito desea informar mediante estas cosas que los contrarios *lo* son por sí mismos unos de otros... Se impone sobre los navíos; pues los navíos dependen del mar, como la madera del fuego. Los perdidos jóvenes: los que perecen en el mar.

* ARISTOTELES, *De anima*, I, 2, 405a 24ss. Heráclito también dice que el principio es el alma, en tanto es la exhalación de la que se forman las demás cosas, y /dice/ que es incorpórea en sumo grado y siempre fluyente y que lo que se mueve es conocido por lo que se mueve; ahora bien, que las cosas estén en movimiento lo creía también aquél, así como la mayoría /de los hombres/.

* ARISTOTELES, *De anima*, 405a, ad in. Por lo cual les pareció a unos /Heráclito y Demócrito/ que el alma fuera fuego; pues éste también es entre los elementos el de composición más sutil e incorpóreo en grado máximo, y además tiene el primer lugar entre todos en moverse y mover a los demás.

MACROBIO, *S. Scip.* 14, 19. Heráclito, filósofo de la naturaleza, dice que (el alma) es una chispa de esencia estelar.

AECIO, IV, 3, 12 (D.389). Heráclito afirma que el alma del cosmos es el vapor de las humedades que hay en él, mientras que en los vivientes es el vapor que llega afuera y se forma por el vapor que hay en ellos, con homogeneidad /al alma del cosmos?/, al vapor que llega de fuera?/. Comp. B12. Comp. C18, 9: Parménides, Hipaso y Heráclito afirman que el alma es sustancia de fuego.

** PLUTARCO, *Def. orac.* 41. La sequedad provocada por el calor suprime la envoltura /la vaina/ del vapor y lo purifica; así, el alma seca de Heráclito.

* TEOFRASTO, *De las sensaciones*, 1. Las opiniones acerca de la sensación en su mayoría y en general se reducen a dos: unos, pues, lo hacen producir por lo semejante; otros, en cambio, por lo contrario. Parménides, Empédocles y Platón, por lo semejante; los de la escuela de Anaxágoras y Heráclito, en cambio, por lo contrario.

SEXTO EMPIRICO, *Adv. math.* VII, 126ss. (126) y Heráclito, que también opinaba que el hombre tiene dos órganos para conocer la verdad, sensación y razón, consideró, igual que los filósofos de la naturaleza mencionados /Empédocles y Demócrito/, que la sensación es no-confiable, y supuso la

razón como criterio. Por lo demás, desautoriza la sensación diciendo literalmente: "..."/B107/, lo cual es lo mismo que *decir que* 'es propio de las almas bárbaras hacer-confianza a los irracionales sentidos' (127). Declara que la razón es el juez de la verdad, pero no de cualquier manera, sino la *razón* común y divina. Mostraremos brevemente lo que ésta es: a este filósofo de la naturaleza le agrada que lo circundante a nosotros es poseedor-de-razón y prudente (128). Pero ya antes había mostrado esto a menudo Homero (XXIX, 163) al decir:

Tal como es la inteligencia de los hombres
Habitadores sobre la tierra,
 así es el día que conduce al padre de los hombres
 y los dioses.

Y Arquíloco /fr. 68D/ dice que los hombres piensan 'tal como es el día que Zeus conduce'. Lo mismo es dicho por Eurípides /Troad. 885/:

¿quién eres?, pues tú eres difícil de ver,
 Zeus, o bien necesidad de la naturaleza o bien
 inteligencia de los mortales,
 Yo te pregunto.

(129) Según Heráclito, llegamos a ser inteligentes absorbiendo con la respiración esta razón divina; en el sueño, estamos olvidados, mientras que al despertar de nuevo somos pensantes, pues, al estar cerrados durante el sueño los poros de los sentidos, en nosotros la inteligencia queda aislada de su unión con lo circundante, salvándose la adherencia *con lo circundante*, solamente mediante la respiración, como si *éste* fuera una raíz, y aislados, se pierde el poder rememorador que antes se tenía (130). Pero cuando se despierta, asomándose a los poros de los sentidos como si fueran ventanas y uniéndose con lo circundante, entra el poder razonador. Tal como los carbones, con el modo de acercarlos al fuego, se hacen otros */participan del ser de otro/* y arden, y se apagan al alejarlos, así la parte de lo circundante admitida-como-cuerpo-extraño dentro de nuestros cuerpos, con el aislamiento, se hace casi arracional, pero mediante la adherencia de la mayoría de los poros se hace semejante al todo (131). Esta razón común y divina y por cuya participación llegamos a ser razonadores, Heráclito dice que es el criterio de verdad. Por lo cual, lo que se aparece a todos los hombres como común, eso es digno de confianza (pues es captado mediante la razón común y divina), mientras que lo que se presenta a uno solo es no-confiable, por la causa contraria (132). Ciertamente, el varón antes mencionado, al comenzar su Sobre la Naturaleza y habiendo mostrado algo de cómo es lo circundante, dice: "..."/B1/ (133). Habiendo explicado con esta frase que hacemos y entendemos todo mediante la participación de la razón divina, poco más adelante añade: "..."/B12/. Lo cual no es otra cosa que una cierta explicación del modo de dispersarse el universo. Por lo cual, estamos en la verdad según cuanto participamos de ella */la razón/* mediante la memoria, pero si nos aislamos */de lo circundante/* estamos en la falsedad (134). Por tanto, con estas frases *citadas* se ha mostrado que la razón común es el criterio para nosotros, y que las apariencias */fenómenos/* en común son confiables */que lo que se hace presente a muchos merece ser creído?/, ya que pueden ser juzgadas por la razón común, pero las apariencias presentes en uno aislado son falsas. VIII, 286. Y ciertamente dice Heráclito con claridad que el hombre no es razonador /con-razón/, sino que solamente lo circundante es con-pensamiento.*

APOLONIO DE TYANA, Ep. 18. Heráclito, filósofo de la naturaleza, decía que el hombre es por naturaleza arracional/ = Heráclides, fr. 133 Byw/.

** CALCIDIO, *In. Tim. c. 237, p. 272, ed. Wrobel*. Dice empero Heráclito que el movimiento interior, que es el esfuerzo del alma o sea la atención/intentio animi siue animaduersio/, se extiende a través de los meatos de los ojos, y así llega a ponerse en contacto con los objetos de la visión.

17

AECIO, IV, 7, 2 (D.392). Heráclito afirma que el alma es incorruptible pues, al abandonar */el cuerpo/*, se retira hacia lo homogéneo, *que es* el alma del universo.

18

AECIO, V, 23 (D.434). Heráclito y los estoicos afirman que los hombres alcanzan la madurez con el segundo ciclo de siete años */a los catorce/*, límite en el que se produce el semen

19

PLUTARCO, *Def. orac. 11, 415 E*. Quienes leen 'adolescentes' */en Hesíodo, fr. 171, 2/* afirman que, según Heráclito, una generación abarca treinta años, en el cual tiempo el que engendra halla al engendrado por él capaz de engendrar/ */el padre halla al hijo capaz de ser padre/*.

FILON. fr. Harris (Cambr. 1886). Es posible que el hombre llegue a ser abuelo a los treinta años; llega a adulto hacia los catorce, *edad* en la cual engendra, y de nuevo tras un ciclo de quince años el hijo puede engendrar por sí mismo.

CENSORINO, 17, 2. Un siglo es el espacio más largo de la vida humana, limitado por el parto y

la muerte. Por lo cual quienes opinaron que un siglo tiene treinta años, se ve que erraron mucho. Heráclito es el autor de que este *lapso de tiempo* sea llamado una 'generación' pues en este espacio de tiempo se da un ciclo de edad; y llama ciclo de edad pues la naturaleza humana de engendrada se cambia en engendradora.

20 LYDUS, *De mens.* III, 14. por ello y no como observador, Heráclito llama generación a la luna.

CALCIDIO, c. 251, p.284, 10. /según Timeo, en comentario de Posidonio/. Heráclito, al que siguen los estoicos, relaciona nuestra razón con la razón divina, la cual gobierna y modera las cosas del mundo; por esta inseparable compañía, llega a conocer los decretos de la razón en las almas dormidas y con los sentidos anuncia las cosas futuras. Por lo cual sucede que se aparezcan imágenes de lugares desconocidos y simulacros de hombres, tanto vivos como muertos. El mismo acepta el uso de la adivinación y que los merecedores son movidos con enseñanzas por los poderes divinos.

21 CLEMENTE, *Strom.* II, 130 (II, 184, 6 St.). Dicen que Anaxágoras el Clazomenio decía que el fin de la vida es la teoría y la libertad *derivada* de ésta y Heráclito decía que el estar-satisfecho.

22 EUDEMO, *Eth.* VIII, 1235 a 25. Heráclito critica al poeta, 'desaparezca la discordia de entre los dioses y de entre los hombres' /Iliada, XXIX, 107/, pues no podría haber armonía si no hubiera sonidos agudos y graves, ni vivientes sin hembras y machos, *pues éstos son formados* por entes contrarios.

NUMENIO, fr. 16 Thedinga (en Calcidio, c. 297). Numenio elogia a Heráclito por criticar a Homero, quien prefería la destrucción y la aniquilación antes que los males de la vida, pues no comprendía que se placía en destruir al mundo, ya que destruiría la materia, que es la fuente de los males. Comp. PLUTARCO, *De Iside*, 48, p. 370.

* SIMPLICIO, *Categorías*, 412. No estarán de acuerdo quienes establecieron como principio los opuestos, ya sea los demás, sea los heraclíteos; pues si uno de los contrarios llegara a faltar, todo desaparecería y quedaría reducido a la nada. Por eso también Heráclito reprochaba a Homero, quien decía: "¡Ojalá se extinguiera la discordia entre los dioses y los hombres!" Pues dice que desaparecerían todas las cosas.

23 POLIBIO, IV, 40. No son convenientes, sobre lo ignorado, los testimonios de poetas y mitógrafos, como *acostumbraron tomar en consideración* en la mayoría de los casos los que nos precedieron, pues aportaban sobre cuestiones en discusión autoridades no confiables, según dice Heráclito. Comp. B 40, 42, 56, 57, 104.

B. FRAGMENTOS

"Sobre La Naturaleza" de Heráclito

1. Los hombres son no-participantes de esta razón permanente del ente, ni antes de oírla, ni en oyéndola la primera vez; pues teniendo lugar todo según la razón, sin embargo parecen como inexpertos experimentadores de estas palabras y hechos que yo expongo, al dividir cada cosa según su naturaleza y decir cómo es. Pero a los demás hombres queda oculto lo que hacen despiertos, de la misma manera que olvidan lo que *han hecho* dormidos.
2. Por ello, conviene instalarse en lo /comunitario, esto es, en lo/ común; pues lo comunitario es lo común. Pero aunque la razón del ente es comunitaria, los más viven como si tuvieran comprensión /prudencia/ particular.
3. /respecto al tamaño del sol/, su anchura es de un pie humano.
4. Si la felicidad consistiera en los deleites del cuerpo, llamaríamos felices a los bueyes cuando encuentran algarrobas que comer.
5. Enloquecidos se purifican con sangre ajena, como si quien marchó por el barro se lavara con barro. Parecería enloquecido, si alguno de los hombres le viera haciendo esto. Y oran a estatuas, ellos, como si se pudiera conversar con las casas, /no conocen a los dioses ni a los héroes como son/.

6. Como dice Heráclito, el sol, no solo es nuevo cada día, sino que es siempre nuevo continuamente.
7. Si todos los entes se hicieran humo, las narices podrían reconocerlos.
8. lo contrario concuerda y de los discordantes *nace* la más bella armonía /pues el universo se produce gracias a la discordia/.
9. Los asnos preferirían los rábanos al oro.
10. Igualmente la naturaleza oscila entre los contrarios y con ellos, no con los iguales, produce lo concorde: así como sin vacilación une al macho con la hembra, y no *une* a uno con el-del-mismo-sexo, así realiza la concordia primera mediante los contrarios, y no mediante los iguales. También parece que el arte, al imitar a la naturaleza, hace esto *mismo*: pues la pintura, al mezclar los colores blancos y negros, amarillos y rojos, produce imágenes concordes en sus *partes* principales con las naturales; y la música, mezclando juntos sonidos agudos y graves, largos y cortos, con voces diferentes, produce una *sola* armonía; y la gramática construye todo *su* arte haciendo una mezcla de las letras vocales y consonantes. Esto fue afirmado por Heráclito el Oscuro: 'uniones: todo y no todo, concordante y discordante, y consonante y disonante, y de todas las cosas lo uno y de lo uno todas las cosas'.
11. Hay animales salvajes y domesticados que pacen en el aire, y sobre la tierra, y en el agua, y florecen y perecen siguiendo las órdenes del dios; 'pues todo lo rampante es gobernado /es llevado a pacer/ mediante golpes', como dice Heráclito.
12. Zenón llama al alma exhalación /evaporación/ sentiente, lo mismo que Heráclito, pues queriendo *éste* explicar que las almas siempre se hacen inteligentes al ser exhaladas, las comparó con los ríos al hablar así: 'Para quienes descienden en los mismos ríos, otras y otras aguas sobrefluyen; y las almas son exhaladas de los *cuerpos* húmedos'.
13. ATENEO. Según Heráclito, es necesario que lo agradable *no* se complazca ni en la santidad ni en el abandono ni en el fango.
CLEMENTE. Los cerdos se complacen más en el fango que en el agua pura.
14. ¿A quién profetiza Heráclito? : "a los noctámbulos, a los magos, a los inspirados, a las bacantes, a los iniciados". Los amenaza tras la muerte, les profetiza el fuego. "pues en los misterios que hay entre los hombres se inician sin-consagración".
15. Si no fuera que hacen la procesión y cantan el himno fálico en *honor de* Diónysos, actuarían muy vergonzosamente. Pero Hades es lo mismo que Diónysos, por el cual enloquecen y celebran-las-fiestas-báquicas.
16. pues acaso alguien se ocultará la luz sensible, pero la inteligible es imposible, o como dice Heráclito: "¿pues como podría ocultar alguien lo que no se pone?".
17. Pues los más no comprenden esto, con lo que chocan, ni *lo* entienden al estudiarlo, pero creen *entenderlo*.
18. Si no se espera, no se encontrará lo inesperado, pues el ente es imbuscable e impenetrable.
19. Ciertamente a algunos desconfiados, Heráclito dice: "no saben ni oír ni decir".
20. Ciertamente Heráclito parece tener por mala la generación, pues dice: "nacidos , quieren vivir y tener destinos, —mejor que descansar, y dejan hijos que hagan *otros* destinos'.
21. ¿No llama Heráclito muerte a la generación...? Dice con estas *palabras*: 'muerte es lo que despiertos vemos, y lo que durmientes *vemos* sueño'.
22. Los buscadores de oro rebuscan mucha tierra y encuentran poco.
23. no podrían conocer el nombre de la justicia si esto /lo injusto/ no existiera.
24. dioses y hombres honran a los *muertos* con fama en la guerra.
25. las muertes mejores obtienen los mejores destinos.

26. El hombre durante la noche /la buena consejera/ enciende una luz para sí mismo, estando muerto, con la mirada apagada; pero viviente, al dormir, enciende /=*se hace*/ un muerto, /con la mirada apagada/; despierto, enciende /=*se hace*/ un durmiente.
27. a los hombres, en muriendo, sucede lo que no esperan ni presumen.
28. El más notable /*de mayor*, opinión/ o fama/ conoce mediante opiniones y las guarda, pero ciertamente la justicia aprehenderá a los artesanos y testigos de falsedades.
29. pues los mejores prefieren una cosa a todo: fama perpetua a lo mortal. Mientras que la mayoría se hartan como bestias.
30. A este mundo, *uno* mismo para todos, ni alguno de los dioses ni de los hombres *lo* hizo, sino que fue siempre y es y será fuego siempre-viviente, que se enciende según medidas y se apaga según medidas.
31. Sostiene que es engendrado y percedero y señala las *cosas* que se presentan: "cambios del fuego: primero mar, y del mar la mitad tierra, y la *otra* mitad torbellino". Dice con fuerza que el fuego, por la razón y el dios que gobiernan todas las cosas, a través del aire se cambia en humedad, la cual es el germen del mundo y a la que llama 'mar', y de ella se forma en seguida la tierra y el cielo y las *cosas* contenidas *por éstos*. Y cómo recomienza y se abraza nuevamente, claramente lo muestra con estas palabras: "/la tierra/ se disuelve en mar y se-sujeta-a-medida según la misma razón que había antes de hacerse tierra".
32. Lo uno, lo solo sabio, no quería y quería ser llamado con el nombre de Zeus.
33. También es ley el obedecer la voluntad de uno.
34. Los no-participantes *del logos?*, *aún* oyendo, se parecen a los sordos; de ellos el refrán atestigua: presentes están-ausentes.
35. Es necesario que los varones filósofos sean buenos descriptores de muchas cosas.
36. Para las almas es muerte hacerse agua, y para el agua es muerte hacerse tierra, y de la tierra se hace el agua, y del agua el alma.
37. Los cerdos se lavan con cieno, las aves del corral con polvo o ceniza.
38. Y parece que según algunos /*Tales*/ estudió astrología el primero... También lo atestiguan Heráclito y Demócrito.
39. En Briene nació Bías, hijo de Teutames, cuya razón fue mayor que la de los demás.
40. Lo mucho-aprendido no enseña a tener inteligencia; pues hubiera enseñado a Hesíodo y a Pitágoras, así como a Jenófanes y a Hecateo.
41. Pues *lo* uno es lo sabio: conocer la norma que dirige todo a través de todo /al universo en el universo/.
42. ...sostenía que Homero era merecedor de ser expulsado de los certámenes y de ser azotado, e igualmente Arquíloco.
43. Más necesario es apagar la ira que un incendio.
44. Es necesario que el pueblo luche por *defender* la ley tanto como por *defender* la muralla.
45. No podrías hallar marchando los límites del alma, *aunque* recorras todo camino: tan profunda es la razón.
46. La vanidad es enfermedad sagrada y la vista engaña.
47. No hablemos al azar de las cosas importantes /difíciles? /.
48. Del arco el nombre es vida, pero la obra es muerte.
49. Para mí uno *vale* diez mil, en el caso de que sea el mejor.
- 49a. en los mismos ríos entramos y no entramos, somos y no somos.
50. Escuchando, no a mí, sino a la razón, lo sabio es reconocer /homologar/ que lo uno es todo /que el universo es uno? /.
51. no perciben que lo discordante concuerda /co-razona/ consigo mismo. Armonía inestable, como la del arco y la de la lira.

52. Un evo /cada ciclo cósmico?, el tiempo?/ es un niño que juega, que juega-con-peones; el reino de un niño.
53. El combate es padre de todo, pero también es rey de todo; a unos presentó como dioses y a otros como hombres, a unos hizo esclavos y a otros libres.
54. armonía no patente, más poderosa que la patente.
55. La vista, el oído, la enseñanza de estas cosas, eso prefiero.
56. Los hombres son engañados respecto al conocimiento de las cosas patentes /visibles?/, igual que Homero, el cual fue el más sabio de todos los helenos. Pues a éste unos niños que mataban piojos lo engañaron al decir: lo que vimos y cogimos, lo soltamos; mientras que lo que no vimos ni cogimos, lo llevamos.
57. Hesfodo es el maestro de la mayoría; piensan que sabía mucho quien no comprendió al día y la noche: pues son uno.
58. Bueno y malo /son uno/. Así, los médicos, dice Heráclito, que cortan y queman y en todo torturan malamente a los enfermos, solicitan llevarse de los enfermos un salario del que no son merecedores, pues hacen de lo bueno y lo enfermo una misma cosa.
59. 'En el batán, el camino es recto y oblicuo' (el camino del órgano llamado caracol en el batán gira recto y oblicuo a la vez, pues da la vuelta en lo alto del mismo y en círculo), dice que 'es uno y el mismo'.
60. el camino hacia arriba y el hacia abajo son uno y el mismo.
61. el mar es el agua más pura y más impura; para los peces es potable y salútfera, pero para los hombres es impotable y perjudicial.
62. Los inmortales son mortales, los mortales son inmortales; siendo vivientes los unos de la muerte de los otros, y siendo murientes los otros de la vida de los unos.

63,64,65,66

También habla de una resurrección de esta carne visible, con la que hemos nacido, y sabe que dios es causa de esta resurrección, al decir así: 'allí, sobre el ente, se levantan y se hacen guardianes de los vivos y los muertos'. También dice que el juicio del mundo y de todas las cosas en sí mismo se hará mediante el fuego, al decir así: 'el rayo gobierna el universo'; es decir, juzga, llama rayo al fuego eterno. También dice que este fuego es pensante y causa del despliegue del universo; 'lo llama necesidad y abundancia'; necesidad es el despliegue en sí mismo, y abundancia la conflagración. Pues dice: 'el fuego, sobreviniendo, juzga y aprehende todo'.

67. El dios es día y noche, invierno y verano, guerra y paz, abundancia y hambre (y todos los contrarios; éste es la inteligencia), y se transforma, como /el fuego/, cuando se mezcla con perfumes, recibe-nombre según el placer de cada uno.
- 67a. Tal como la araña, estando en medio de la tela, siente en seguida cuando una mosca rompe alguno de sus hilos y allí corre rápidamente como si tuviera dolor con la rotura del hilo, así el alma del hombre, lesionada en alguna parte del cuerpo, al cual está unida firme y proporcionalmente.
68. Y por eso acertadamente Heráclito llama 'remedios' a esto /a los vergonzosos usos de los misterios/, en cuanto que curan terrores y las almas salvadas, produciendo lo útil en la generación.
69. Por tanto, hay que admitir dos clases de sacrificios; aquéllos realizados por hombres totalmente purificados, los cuales raramente son hechos por alguien, como dice Heráclito, o por algunos pocos varones fácilmente-enumerables; y aquéllos otros que son materiales.
70. Las opiniones humanas son juguetes de niños.
71. Hay que acordarse también de quien olvida a dónde conduce el camino.
72. De la razón, en la cual constantemente se encuentran, y la cual gobierna el universo, de ella se separan, y lo que cada día encuentran les parece extraño.

73. "No conviene obrar y hablar como durmientes", pues también entonces creemos obrar y hablar.
74. No conviene *obrar* como niños *a las órdenes* de sus padres, esto es, como un imberbe, como lo que hemos recibido *por tradición*.
75. Los durmientes son operarios y cooperadores de lo que sucede en el mundo.
76. el fuego vive la muerte de la tierra y el aire vive la muerte del fuego, el agua vive la muerte del aire, la tierra la del agua.
La muerte del fuego es engendramiento para el aire y la muerte del aire es engendramiento para el agua.
La muerte de la tierra engendra el agua y la muerte del agua engendra el aire, y *la del aire engendra* el fuego, y *lo mismo* al contrario.
77. A Heráclito le parece que "para las almas es placer o muerte hacerse húmedas". Para ellas es placer la caída en la generación. Y también le parece que "nosotros vivimos la muerte de ellas y ellas viven nuestra muerte".
78. el temperamento humano no tiene normas, mientras que el divino tiene.
79. En comparación con el daimon, el varón parece un bebé, tal como el niño *lo es* en comparación con el varón.
80. Es necesario saber que el combate es común a los entes, y que la justicia es discordia, y que *el universo* / se engendra gracias a la discordia y a la necesidad.
81. La introducción *preámbulo* de los oradores a toda exposición es prolongada, y según Heráclito *Pitágoras* es jefe de embaucadores ESCOLIO. También Timeo escribió que las artes embaucadoras de los discursos son inconvenientes. De manera que parece que no es probable que Pitágoras dijera verdades embaucadoras, ni lo acusado por Heráclito, sino que Heráclito mismo es un fanfarrón.
82. El más bello de los monos es repugnante comparado con la raza de los hombres.
83. El más sabio de los hombres, en comparación con dios, parece un mono en sabiduría, belleza y todo lo demás.
- 84a. Cambiando descansa.
- 84C. Es penoso trabajar *para unos* y ser mandado por los mismos.
85. Es duro luchar contra un impulso, pues lo que se desea se compra a costa del alma.
86. Según Heráclito, la mayoría de las *cosas* divinas escapa al conocimiento por desconfianza *incredulidad* /.
87. El hombre indolente acostumbra extrañarse ante toda razón.
88. Son lo mismo lo vivo y lo muerto, y despierto y dormido, y joven y viejo; pues cambiando éstos son aquéllos, y nuevamente cambiando aquéllos son éstos.
89. Heráclito dice que *para* los despiertos el mundo es uno y común, mientras que cada uno de los durmientes se vuelve a *un mundo* particular.
90. Todo es cambiante en fuego y el fuego en todo, tal como las cosas útiles en oro y el oro en cosas útiles.
91. Según Heráclito no es posible entrar dos veces en el mismo río. Ni tocar dos veces una esencia mortal en el *mismo* estado; pues con rapidez y prontitud se dispersa por un cambio y de nuevo se reúne (pero no más nuevo ni después, sino que al mismo tiempo se reúne y se pierde) y se presentan *y son-más y son-fuera* /.
92. ¿No ves... cuánto encanto tienen los versos de Safo, cómo embelesan y hechizan a los oyentes? Pero, según Heráclito, la Sibila, con boca enloquecida gritando *frases* lúgubres, descuidadas y sin unción, llega con su voz a través de miles de años gracias al dios.
93. El amo, cuyo oráculo está en Delfos, ni dice ni oculta, sino que solamente indica.
94. El sol no sobrepasará las medidas; en otro caso, las Furias, auxiliares de la Justicia, lo descubrirían.

95. Lo mejor es ocultar la ignorancia, pero es trabajo en el desenfreno y bajo el vino.
—Ocultar la ignorancia es mejor que llevarla en medio.
96. Hay que arrojar los muertos como unos excrementos.
97. Los perros ladran a quienes no conocen.
98. En el Hades las almas huelen.
99. Si no hubiera sol, la noche podría existir por los demás astros.
100. ... períodos: el sol, jefe y vigilante de ellos /*los caminos circulares de los astros*/, determina, dirige, muestra y patentiza los giros y las estaciones, los cuales producen todo, según Heráclito.
101. *Me* busqué a mí mismo.
- 101a. Pues hay dos clases de entes según la naturaleza, tal como son algunos de nuestros órganos, mediante los cuales aprendemos e inquirimos todo, oído y vista, y de éstos no poco más verdadera es la vista según Heráclito: pues los ojos son testigos más agudos que los oídos.
102. Para dios todas las cosas son bellas y buenas y justas, mientras que los hombres han supuesto que unas son injustas y otras justas.
103. En la periferia del círculo el principio y el límite son comunes.
104. ¿Pues cuál es su inteligencia y su pensar-prudente? Se dejan persuadir por los rapsodas populares y aceptan como maestro a la masa, sin saber que 'los muchos son malos, y pocos los buenos'.
105. (/Polidamas/ era amigo de Héctor, y había nacido durante la noche). Por ello, Heráclito llama 'astrólogo a Homero' y sobre éstos /*versos de Homero*/ dice 'pero no digo que alguno de los hombres subsista habiendo escapado al destino'.
106. PLUTARCO. Acerca de los días nefastos, si es necesario considerar *nefastos* algunos, y si Heráclito reprocha con exactitud a Hesíodo por haber considerado a unos buenos y a otros malos, como 'ignorando que la naturaleza de todo día es una', lo tratamos en otro lugar.
SENECA. Un día es igual a todo *día*.
107. Malos testigos son los ojos y los oídos para los hombres que tienen almas bárbaras.
108. De aquellos que oí las razones, ninguno llega a esto, a conocer que lo sabio consiste en estar separado de todo.
109. B95.
110. No es lo mejor para los hombres que se realice lo que desean.
111. La enfermedad hace agradable y buena a la salud, el hambre a la saciedad, la fatiga al reposo.
112. Pensar /ser prudente/ es la mayor virtud y la sabiduría consiste en decir la verdad y obrar escuchando a la naturaleza.
113. El pensar-prudente es común a todos.
114. Los que hablan con inteligencia deben basarse en lo común para todos, tal como *debe hacerlo* el Estado en la ley, y aún más. Porque todas las leyes humanas se nutren de una, la divina; pues ésta manda cuanto quiere, basta para todas y las supera.
115. La razón del alma es acrecentadora de sí misma.
116. Para todos los hombres llega el conocerse a sí mismo y el pensar-prudente.
117. El varón, cuando está borracho, es conducido por un niño imberbe tambaleándose, sin darse cuenta de cómo camina, pues tiene el alma húmeda.
118. El alma más sabia y mejor es luz seca.
119. Heráclito decía que el temperamento es daimon para el hombre.
120. Igual-que-Homero y mejor, Heráclito llama anti-norte a la Osa; límites de la aurora y del poniente son la Osa y lo opuesto a la Osa, montaña del sereno Zeus'. Pues el norte, no la Osa, es límite de poniente y levante.

121. Lo acertado para todos los efesios adultos sería ahorcarse y dejar la ciudad a los impúberes, ellos que han expulsado a Hermodoro, el mejor varón de entre ellos, diciendo: 'ninguno de entre nosotros será mejor *que los demás*, pero si no *es así*, *que ese uno se vaya* a otra parte y entre otros hombres'.
122. acercamiento.
123. Según Heráclito, la naturaleza ama ocultarse.
124. Parecería irracional a quienes (establecen principios materiales) que todo el cielo y cada una de sus partes estén todos en orden y en razón por las formas y las potencias, pero nada así fuera en los principios, sino que, como dice Heráclito, fuera basura al azar el bellísimo mundo.
125. Una mezcla /kykeon/ se descompone *si no se la agita*.
- 125a. Que no os falte riqueza, oh efesios, para que mostréis que estáis corrompidos.
126. Lo frío se calienta, lo caliente se enfría, lo húmedo se seca, lo árido se moja.
- 126a. Según la razón de los tiempos, se calcula el siete según la luna /sus fases/, pero se divide según las Osas, constelaciones de la inmortal Memoria.
- 126b.... cada cosa crece siempre según lo que carece.
127. El mismo decía a los egipcios: "si son dioses, ¿para qué los lloráis? ; pero si los lloráis, no los elevéis a dioses".
128. Viendo Heráclito a los griegos que ofrecían presentes a los demonios, dijo: "oran a estatuas de demonios, como si *éstas* oyeran; no conceden /favores/, lo mismo que no *los* reclaman.
129. Pitágoras, hijo de Mnesarco, practicó la descripción más que todos los hombres, y habiendo reunido estas exposiciones /libros? /, hizo una sabiduría propia; multiaprendizaje, mal-arte.
130. No conviene hacer reír tanto, que seas ridículo tú mismo. Dijo Heráclito.
131. Heráclito decía que la hinchazón /vanidad/ es obstáculo para el progreso.
132. Los honores envilecen /esclavizan/ a dioses y a hombres.
133. Los hombres malos son adversarios /litigantes en juicio/ de los veraces.
134. La educación es otro sol para los educados.
135. ... decía que el camino más corto hacia la fama es hacerse bueno.
136. De Heráclito: las almas famosas-por-la-guerra /caídas-en/ más puras que *las caídas* por enfermedades.
137. Por ello escribe: "en todo caso hay destino".
138. De Heráclito filósofo sobre la vida: alguien corta el césped /el heno/ en el camino de la vida, etc.
139. De Heráclito filósofo: tal como algunos dicen que los astros se hallan en los principios... en tanto que lo quiere el creador mismo.

C. IMITACIONES (incompletas)

HIPOCRATES

- 1,5. Todas las cosas, divinas y humanas, pasan arriba y abajo por cambio.
- 1,11. La inteligencia de los dioses ha enseñado a los hombres a imitar la naturaleza, pero no ha querido que conozcan esta imitación. Pues todo lo semejante es desemejante, la sinfonía discordancia, lo indecible decible, lo conocido desconocido, y todo es concorde con su contrario.
- 2,1. El alimento y el modo de alimentarse son uno y múltiple.
- 2,14. La savia circula y no circula por sí misma,...
- 2,45. El camino que sube y el que baja son uno.
- 3,1. PLUTARCO. En la lira, Apolo, hijo gracioso de Zeus, concordó toda ella /la armonía del cosmos/ uniendo principio y fin, y tiene un brillante plectro de luz solar.
- 3,2. ESTOBEO. El tiempo es fin y principio de todo, y teniendo todo en sí, es y no es uno; y viene desde el ente y él mismo en sí mismo hace-presente el camino contrario. Así, mañana es para nosotros ayer, y ayer mañana.
4. CLEANTHES. Te obedece el mundo que gira alrededor de la tierra, lo conduces donde quieres y se somete a tu poder. Como una espada de doble filo, tienes en tus manos el rayo ardiente y siempre vivo. Ante tus golpes, la naturaleza entera tiembla de temor. Con él gobiernas la razón común, mezclando periódicamente lo grande con lo pequeño en todos los seres.
5. LUCIANO. ¿Los hombres? —Dioses mortales. —¿Y los dioses? —Hombres inmortales. ...